

Creo que este "hilo de conversación" seguirá "activo" durante un tiempo, a raíz de la decisión del Rey D. Juan Carlos de trasladarse temporalmente fuera de España.

Mi sentimiento es de tranquilidad, pero alerta a la atención individual y colectiva que requiere la defensa de nuestra Constitución. Doy todo mi apoyo a la institución de la Corona española, y por ello comparto estas preguntas en este Foro:

¿MONARQUÍA ó REPÚBLICA?: Creo que hay que ser realistas. Hay actitudes en ciertas personas que no se plantean ofrecer la elección entre Monarquía Parlamentaria o República, sino imponer sin ni siquiera seguir los procedimientos requeridos, un conglomerado o federación de nostálgicas "Repúblicas Secesionistas" junto a "Territorios históricos-autogobernados" (entes sugestivos pero sin definir, e inviables en este mundo moderno). Y no entro en valorarlas, que para eso están las elecciones democráticas y referéndums generales, pero de momento se debe respetar la Constitución y su MONARQUÍA PARLAMENTARIA, por haber sido votada a favor por casi el 80% de los españoles en 1978. En todo caso, ya tenemos las comunidades autónomas, con el mal ejemplo de algunas de ellas, desmadradas a causa de líderes ambiciosos y gestores mediocres. Para que una empresa pueda cruzar de una a otra, debe superar artificiales muros de lenguaje y una prolija normativa. Menos mal que seguimos vivos gracias a los servidores públicos, funcionarios y profesionales de todo sector que sacan adelante los servicios debidos a los ciudadanos.

¿SON DISTINTOS LOS ESPAÑOLES DE DISTINTOS PARTIDOS?: Obviamente NO. Todos los ciudadanos vivimos en paz y nos respetamos mutuamente nuestras ideas políticas y de todo tipo, pero ha surgido un pequeño grupo minoritario que ha llegado a cierto nivel de poder, grita más, y pretende enfrentarnos. Sería un grave error caer en la trampa de separarnos por opciones políticas. El lema de esta minoría es "Divide todo lo que puedas y vencerás". Nuestro lema, el de todos los españoles, debería ser: "Une y ganaremos todos". Tengo buenos amigos que militan en todos los partidos.

¿PODEMOS CAMBIAR EL RÉGIMEN DEMOCRÁTICO ACTUAL ALEGREMENTE?. NO es tan fácil ni superficial como probar una prenda para luego descambiarla. Ha costado mucho el nivel de progreso actual y peso de España en el mundo, que precisamente es fruto del empeño personal del Rey Juan Carlos. Todo avance es reversible, y lo constato cada día con mis amigos Iberoamericanos. Nuestra Constitución y Monarquía Parlamentaria parecen estar siendo atacadas con consentimientos, apoyos encubiertos y silencios. Se busca cambiar el régimen democrático constitucional, por algo que no se conoce y que se percibe como muy peligroso. Al equilibrio de fuerzas y separación de poderes se pretende a veces contraponer un "rodillo"

oportunista, reuniendo a "lo mejor de cada casa". Algunas personas buscan socavar la independencia judicial (grave), convertir a las Fuerzas de Seguridad en policía política (gravísimo), reemplazar al Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas que es el Rey (letal), sembrar el pensamiento único (control clientelar de la prensa y la propaganda), manipular el criterio y marcos mentales de los ciudadanos (intervención de la educación), comprar voluntades (subsidios),.....entre otros aspectos. Pero ¿nos queda votar cada ciertos años para efectuar correcciones?. Más bien creo que hay que defenderse cada día, con calma y firmeza, pues si una mafia internacional globalista con cómplices internos acabase por "comprar" el número de votos necesario para sus fines en todos los mercados posibles, podría ser tarde, con grave riesgo de poner la voluntad de los españoles en manos de mercenarios extranjeros.

¿VIVIMOS UNA PESADILLA?. SI. La táctica empleada por ciertos resentidos que arrastran traumas desde su juventud, es de libro, y ya se ha logrado contaminar de todo ello y con propaganda a una parte de los "jóvenes", a la vez que se intenta borrar del mapa la influencia de "los mayores" (mi colectivo). Cada noche, mientras dormimos confiados (incluso meditando si es mejor una monarquía o una república para España), nos cambian las normas, la historia, etc. Una barbaridad tapa la precedente, se emiten declaraciones que trasladan incertidumbre, dudas económicas y desconfianza jurídica, se desconcierta y desorienta al ciudadano con un grado de caos controlado y dirigido. Para enfrentarse a ese enemigo invisible, difícil de identificar claramente porque es mentiroso, la gente escribe WhatsApps, comenta en redes, redacta correos y escribe artículos porque está inquieta y ansiosa, cosa que sería innecesaria si simplemente todos los grupos y estamentos defendieran la Ley para todos por igual, no sólo para "los suyos". Casi todo está inventado, y los procedimientos de cambio también. Solo hay que seguirlos si se es verdaderamente demócrata. Se da la casualidad, de que en los lugares y edificios públicos donde no hay bandera española ni foto del Rey (como marca la Ley), se discrimina y se ataca a más de la mitad de la población de dicho lugar. Son estos ciudadanos abandonados los que peor lo pasan en su propia tierra.

¿HAY AGITADORES DEMAGOGOS?. Por supuesto. El Covid-19 ha sembrado la desazón sanitaria, pero la actual crisis y preocupación social, que es tan grave como la económica, comenzó antes por este pérfido nuevo juego político. Recuerdo el mal rollo que en el campo de los deportes introdujo el tenista Jhon McEnroe, o Mouriño y Guardiola en el fútbol. Hoy día ocurre lo mismo con ciertos individuos, indignos de representar el noble arte de la buena política que tanto necesitamos en estos momentos. El desafío frente a la demagogia y su mentira es tan grande que sólo la reflexión y determinación individual, y la actuación firme y sosegada de grupos y de colectivos con la defensa de nuestra Constitución, puede llevarnos a buen puerto. Además, tenemos un déficit en casa, porque gastamos más de lo que ingresamos, y ya estamos

pasando la deuda a nuestros hijos. ¿A que esperamos para reducir gastos? . Estas cuentas las entiende cualquiera.

¿VOLVERÁ NUESTRO REY EMÉRITO?. Espero que sí, pero supongo que cuando lo considere oportuno. Por ahora se ha trasladado fuera de España y según su carta permanece en actitud de permanente servicio y disponibilidad. No ha huido, ni se ha exiliado, ni otras románticas y demagógicas historias o propagandas baratas de campus universitario o televisión autonómica secesionista. Parece coherente y consecuente con su legado, después de haber liderado la construcción de nuestro equilibrado sistema democrático e instituciones, ayudado a levantar empresas y mejorar su competitividad empresarial y sindical, apoyar la ciencia, escuchar a todos los españoles, prestigiar España en todo el mundo, etc, etc, etc.

¿QUÉ PUEDEN HACER LOS DEMÓCRATAS?. LEER NUESTRA CONSTITUCIÓN Y ENSEÑARLA Y DEFENDERLA EN CADA UNO DE NUESTROS CÍRCULOS. Quien lo desee es libre de lanzar mensajes de apoyo a la Constitución, y por tanto a nuestra Monarquía Parlamentaria a los cuatro vientos, y reclamar la vuelta del Rey Juan Carlos a su tierra. Creo que su retorno haría un enorme bien a España, porque ello significaría la vuelta a la razón y el sentido común de este país. Y si alguno no comparte esta idea me parecerá estupendo, faltaría más. Lo que sí creo que es un riesgo en estos momentos es no debatir, pues el peligro es la indiferencia.

¿CUÁL ES TU PREFERENCIA?. Somos libres de elegir, pero no de incumplir la Ley. Yo particularmente prefiero un Rey bien preparado y neutral que defienda la Constitución y espíritu de 1978 para toda la sociedad civil por igual, que un Presidente de Federación de Repúblicas elegido por intereses coyunturales de líderes de partidos políticos y empresarios regionales y globales (la URSS ya fracasó en esta idea, y los regímenes comunista y fascista han sido denostados en declaración pública por la Unión Europea). No obstante habrá que respetar la voluntad popular de todos los españoles, no sólo de unos pocos.

¿QUIERES SER REY?. Respetando como demócrata, y como no puede ser de otra manera cualquier opción legal y opinión libre, estoy convencido de que hoy, en España, la Monarquía Parlamentaria creada y alimentada por el Rey Juan Carlos, y seguida con gran sacrificio personal por Felipe VI, es la que mejor defiende los intereses plurales de todos los españoles. Así lo han demostrado. Y se me ocurre pensar que el Rey en España lo es para toda la vida, y no asume un sacrificio temporal para 4-8-12 años y luego cobrar paga vitalicia. Se trata de entregar niñez, juventud, madurez, libertad y toda la energía y vida útil, pública y privada, a la causa de España. ¿Quién de nosotros querría ser Rey de España y meterse en esa "jaula de oro" década tras década, laborables y fines de semana, día, tarde y noche?. Espero que el REY

Felipe VI, la Reina Leticia, y la Princesa Leonor e Infanta Sofía no se cansen de nosotros, un pueblo a veces ingrato.

Y concluyo señalando que este inusual artículo me sale de muy adentro, al contemplar las lágrimas de desconsuelo en todo tipo de personas de mi alrededor, que han sentido estos días la enorme pena del viaje, esperemos que de ida y vuelta, del Rey Don Juan Carlos.

Carlos de Palma Arrabal. Miembro del Club de debate de ideas DEMOS-78.
Málaga.